## Camino, escucho y comparto con fe en Jesús

#### CAMINO A EMAÚS (Gonzalo Mazarrasa)

Íbamos dos, camino de Emaús, entristecidos, discutiendo... Y sucedió que vimos a Jesús y no supimos conocerlo.

Él preguntó: ''¿Qué cosas discutís?"

Dijimos: "Lo del Nazareno,
muerto en la cruz, en plena juventud...

Aún no podemos comprenderlo...

Era Él el Mesías de Israel,
muchos llegamos a creerlo
y ahora que ya hace tres días
que fue sacrificado por el pueblo."

Él respondió que así debía ser, Que estaba escrito Su tormento. Y reavivó nuestra apagada fe: El corazón ardía por dentro.

"Quédate con nosotros, quédate: Ven y comparte nuestro techo. Quédate con nosotros, quédate: la oscuridad está cayendo."

Él sonrió y entró para cenar, partiendo el pan y bendiciendo nos lo entregó diciendo nada más: "Tomad, comed, esto es micuerpo".

Y después ya no Le pudimos ver, pero sabíamos que, dentro. Él está con nosotros, y, esta vez, resucitado de los muertos.

Quédate con nosotros, quédate, Y cúranos, que estamos ciegos para ver con los ojos de la fe, así te reconoceremos.

Quédate con nosotros a comer, reanima nuestro desaliento.
Quédate con nosotros, quédate, y deja que se pase el tiempo.

# Acordémonos de que estamos en la santa presencia de Dios. ¡Adorémosle!





## Evangelio según san Lucas 24, 13-35

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: "¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?"... Entonces Jesús les dijo: "Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?". Y comenzando por Moisés y siguen do con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a Él. Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, Él hizo como que iba más lejos; pero ellos le insistieron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer" Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se los dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron, pero Él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: "Con razón nuestro corazón ardía, imientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!". Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón". Entonces ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.





#### Camino, escucho y comparto con fe en Jesús

#### TIEMPO DE MEDITACIÓN:

En principio, JESÚS CAMINA JUNTO A NOSOTROS, otorgándonos la gran esperanza y amor de su vida, porque él mismo se hace camino para nosotros, borrando así todo sinsentido o vacío, llenándolo de gracia y libertad. ÉL ESCUCHA LAS PROFUNDIDADES DE NUESTRO SENTIR procediendo para que abramos bien los ojos, para ver el gesto de comunidad que instaura el maestro, en el cual se parte, se re-parte y se com-parte. Y es que solo reavivando ese gesto de dar sin límites por medio del sacramento de la eucaristía podemos escuchar la misión constante de Jesús. Y es que es un gesto de verdadero amor que, cada vez que bebemos y comemos de su esencia, él logra acariciar las profundidades de nuestras entrañas. Nos pide un cambio interno de corazón y no un cambio de destino. Por lo que el signo eucarístico de partir el pan permite que nosotros finalmente abramos los ojos y nos adentremos en su presencia. Y finalmente, COMPARTE LA ALEGRÍA, AMOR Y ESPERANZA DE SU PRESENCIA para que nos pongamos en camino, ya que el resucitado nos hace poner de pie para ir a la misión humanizadora que nos dejó, la cual es hacer presente el Reino a cada uno de nuestros hermanos sin camino, asimismo la de dar testimonio de ese alegre encuentro y de ese ardor que vivifica nuestro corazón al sentir la hondura de su presencia. Por eso, que cada uno de los gestos de Jesús testifica como él asume junto a nosotros lo que está sucediendo, por lo que él no toma ni obliga a tomar una decisión, es más lo confunden como un forastero que está desentendido de lo acaecido. Además, no va delante como guía, ni atrás como custodio, sencillamente va a nuestro lado acompañando nuestro sufrimiento y desaliento.

Pregúntate: ¿Cuáles son las situaciones o cosas que te impiden poder caminar, escuchar y compartir con Jesús? ¿Cuál es tú sentir al caminar junto a Jesús? ¿Cuál es cambio que necesito, el de corazón o el del destino? Y ¿Por qué? Y ¿Cuál es la misión que reflexiono a partir de los discípulos de Emaús?

